

Pla y Vicens

Dos ampurdaneses en l' hora de les decisions

Esteban Sarasa Sánchez

Universidad de Zaragoza

El llamado género epistolar suele deparar sorpresas a los historiadores acostumbrados a utilizar en sus aportaciones historiográficas las consabidas fuentes convencionales dentro de la catalogación científica. Pues bien, como últimamente se están publicando repertorios de intercambios epistolares entre personalidades de todo género, es interesante destacar que, aparte de las colecciones de cartas de escritores, poetas o filósofos, llama especialmente la atención el caso de las cartas repartidas entre Josep Pla y Jaume Vicens Vives en los últimos años de vida del historiador comprendidos entre 1950 y 1960, fecha esta última de la prematura muerte de Vicens a los cincuenta años de edad.

Hay que conocer la sorna ampurdanesa para entender el contenido de las misivas entre ambos ilustres, y la recientísima publicación del libro titulado *L'hora de les decisions (1950-1960)*, en edición de Guillem Molla y pròleg de Joaquim Nadal i Farreras (edicions Destino, càtedra Josep Pla, Universitat de Girona), ayuda a ello por muchas razones. En primer lugar porque en el contenido del intercambio epistolar salen a la luz muchas opiniones sobre la situación de España en esos años que no se recogen en otros medios. En segundo lugar porque mientras que Pla es escéptico por naturaleza sobre la posibilidad de cualquier cambio a corto plazo en el régimen franquista, Vicens reitera su convicción, más bien su deseo, de que es la hora de las decisiones y que la breva está a punto de caer. Es decir, frente al pragmatismo del de Calella de Palafrugell, está la respetable ingenuidad del de Figueras. Y en tercer lugar porque a lo largo de la publicación señalada hay múltiples noticias curiosas, como, por ejemplo, la insistencia de Vicens en que Josep Pla aceptara el encargo de escribir una historia de Alfonso XIII, las confesiones acerca de su relación con Tarradellas y el optimismo de los propósitos del historiador sobre su vinculación a determinados círculos que buscaban aparentemente la transformación desde dentro del régimen.

Por cierto que ya se contaba antes de esta edición con otros epistolarios de Vicens, pero el que nos ocupa merece una atención distinta porque es más entrañable entre los interlocutores y menos oficial que amistoso y coloquial. Todo lo cual no quita seriedad y rigor al contenido, pero tiene ese atractivo de lo personal e íntimo entre dos gigantes tan distintos pero complementarios, tan amigos como discrepantes y tan sinceros como mordaces: un payés de boina internacional por los países que visitó y un aristócrata de la ciencia histórica bien relacionado familiarmente.

En *L'hora de les decisions* aparecen los libros y trabajos principales de Vicens, como su *Aproximación a la historia de España* o su colaboración en la *Historia Universal* de Teide (1945, conocida vulgarmente como el Polis, con Pericot y Alberto del Castillo); la coordinación de la *Historia de España y América, social y económica*, de editorial Vicens-Vives o su comprometido entonces (y se puede decir también que ahora) texto sobre *Notícia de Catalunya* (Barcelona, Destino 1960).

Pero hay otros aspectos de la vida de los dos protagonistas de esta aportación que resultan impactantes, como la mediación de Vicens ante la censura de Florentino Pérez Embid sobre trabajos de Pla destinados a publicarse; la relación personal y no siempre cordial con otros colegas del quehacer historiográfico o, por ejemplo, las referencias a los múltiples y diversos viajes emprendidos por medio mundo y en particular por cada uno del dueto en cuestión. El uno como corresponsal de prensa (sobre todo para la revista Destino), respondiendo a reportajes de descripción de países en lo humano y cultural, y el otro atendiendo a sus múltiples invitaciones a participar en congresos y jornadas de historia.

En este último caso reproducimos el texto de la carta número 8 del libro comentado, escrita por Vicens y dirigida a Pla en Palafrugell desde Barcelona el 13 de octubre de 1952, por la familiaridad de su contenido y por su relación con la Institución Fernando el Católico: «Benvolgut amic. Després del meu viatge a Itàlia i del V Congrés de la Corona d'Aragó celebrat, amb gran èxit per part dels catalans, a Saragossa, em teniu a Barcelona disposat a publicar la petita obra que us vaig a trametre (se refere a su *Aproximación a la historia de España*). Us pregaria, per tant, si heu tingut el lliure de llegir-la, que m'escriguéssiu fent-mes les anotacions que us vaig demanar. No cal que us digui que m'interessa el vostre parer».

Cabe señalar aquí que en este congreso se utilizó la lengua catalana, como recuerda Miquel Batllori en «Els congresos de la Corona d'Aragó» (*Records de quasi un segle. Recollits per Cristina Gatell i Glòria Soler, Barcelona, Quaderns Crema, 2000, p. 257-261*). Dicho congreso se celebró del 4 al 12 de octubre de 1952 en la Institución Fernando el Católico sobre la figura del monarca con motivo del centenario de su nacimiento. Congreso bien reseñado por Vicens en la revista Destino, para la que tanto él mismo como Josep Pla escribieron en muchas ocasiones; señalando cómo en él participaron profesores de Universidad y de institutos, académicos, archiveros, etc., utilizando el catalán sin problema alguno.

Ni que decir tiene que la figura y la obra de Jaume Vicens Vives supuso en su momento una auténtica revolución historiográfica, y aunque no se trata ahora de elogiar y recitar su trayectoria personal y académica, suficientemente estudiada, basta con recoger las firmas que se mencionan en el Apèndix I del libro comentado, a propósito de una encuesta realizada diez años después de su desaparición por el Setmanari Presència de Girona, para constatar el impacto de la labor del mencionado en las ilustres figuras del quehacer histórico a través de tres preguntas: sobre lo que representaba Vicens en la cultura del país, la proyección de sus estudios fuera de España y la impresión de su personalidad humana entre los encuestados:

Lluís Batlle i Prats, Miquel Batllori, Antonio Alberto Boscolo, Joaquim de Camps i Arboix, Alberto del Castillo, Josep Maria Corredor, John Elliot, Josep Ensesa i Gubert, Fabià Estapé, Josep Maria Font i Rius, Josep Fontana i Lázaro, Emili Giralte i Raventós, Francesco Giunta, José María Lacarra, Jesús Lalinde Abadía, Jaume Marqués i Casanovas, José Luis Martín, Joan Mercader i Riba, Magnus Morner, Jordi Nadal, Joaquim Pla i Cargol, Virginia Rau, Manuel Riu, Carlos Seco Serrano, Ferran Soldevila, R.B. Tate, Pierre Vilar, Pere Voltes Bou y Philippe Wolf.

Otro de los valores del libro *L'hora de les decisions* es el profundo respeto que Josep Pla mantuvo siempre hacia Jaume Vicens, por encima incluso de su entrañable amistad y hasta de su

soterrada camaradería. En uno de los apéndices del mismo, se recoge el extenso artículo en castellano que el de Calella dedica a su admirado en la revista *Destino* («Calendario sin fechas», *Destino*, 805, p. 5, 1953) y que aquí ofrecemos en parte:

«En los últimos años ha colaborado en *Destino* don Jaime Vicens Vives, profesor de Historia de la Universidad de Barcelona. Sus primeros escritos –de gran interés– se limitaron a dar cuenta de lo que en el aspecto de su especialidad dotado de algún sentido apareció en las prensas nacionales y extranjeras. Su sección fue instantáneamente apreciada por el público, que encontró en ella un dominio completo de la objetividad, del elogio y de la crítica justa y una real e impelente curiosidad por la materia –una curiosidad en ningún momento desmentida–. La limitación de esta actividad, sin embargo, era visible. Por esto de pronto aparecieron unos artículos del profesor Vicens que produjeron una intensa emoción. Estos artículos se publicaron, generalmente, en la primera página de *Destino*. Sobre la repercusión que estos pequeños grandes ensayos han tenido en la mentalidad de nuestro pueblo yo no soy precisamente el más indicado para subrayarlo.

Decir de estos escritos que fueron y son políticos en el sentido habitual de la palabra sería un error completo. Fueron, en todo caso, exposiciones de un historiador que examina el presente momento político con toda la experiencia que el conocimiento de la Historia da de sí. Ahora, los conocimientos que de la Historia ha deducido el profesor Vicens no le han llevado a formular delirantes algarabías románticas, propicias a todas las formas de la demagogia, ni a postulaciones de dogmatismo...» (*L'hora de les decisions*, pp. 211-212).

Esa es otra de las aplicaciones del epistolario comentado, la de que la revista *Destino*, en los años de la dictadura, es otra fuente de conocimiento histórico de primera necesidad, pues en ella, no solo Vicens y Pla sino otros muchos colaboradores de la misma expresaron su opinión y criticaron el momento sin apenas cohibirse. Pero, en fin, lo mejor es leer por completo la edición de la editorial *Destino* con el prólogo de Joaquim Nadal i Farreras para extraer todo el jugo preciso en el conocimiento de un reciente pasado que parece no haber pasado del todo.